

Las pruebas del VIH: lo que necesitas saber

El déficit de las pruebas

En 2017, un cuarto de todas las personas que viven con el VIH en el mundo no conocía su estado serológico. Si las personas no conocen su estado, no pueden empezar el tratamiento o decidir qué opciones de prevención son mejores para ellas.

Solo tú puedes decidir hacerte la prueba

Cualquier decisión de hacerse la prueba del VIH es solo tuya. Nadie, ni médicos, ni parejas, ni familiares, ni jefes ni nadie más, puede obligarte a hacerte la prueba.

Nadie más necesita conocer tu prueba o tu resultado

Los trabajadores sanitarios tienen el deber de mantener toda tu información médica en la más absoluta confidencialidad. Hacerse la prueba del VIH, el resultado de la prueba y cualquier discusión sobre el resultado son confidenciales. Solo la persona que se hace la prueba puede decidir si comparte el resultado con otra persona.

Hablemos sobre la prueba y el resultado

Antes de hacerse la prueba en una clínica, la persona tendrá la oportunidad de hablar con un consejero para entender la prueba, el resultado y las implicaciones, y para hablar de cualquier posible preocupación. Después de la prueba, recibirán asesoramiento personalizado en función del resultado y se les ayudará a comprender las opciones que tienen a su disposición.

Hacerse la prueba es fácil

Una prueba del VIH es rápida e indolora. Solo se necesita realizar un pequeño pinchazo en el dedo o en el brazo, o una muestra de saliva. Por lo general, una persona que se somete a una prueba sabrá su resultado en 20 minutos, aunque tendrá que esperar más si hay que mandar la muestra a un laboratorio.

Vuelve a hacerte la prueba

Toda persona en riesgo de contraer el VIH debe mantenerse al día sobre su estado serológico y hacerse la prueba del VIH regularmente, al menos cada seis meses para las personas en mayor riesgo.

Puedes hacerte la prueba en casa

Los kits de autodiagnóstico del VIH están disponibles en muchos países, y cada vez los hay en más, de modo que las personas pueden conocer su estado en cualquier momento, en la intimidad de su hogar. Es esencial repetir la prueba en una clínica para confirmar un resultado positivo y vincularlo con la prevención, el tratamiento y la atención adecuados.

Saber tu estado siempre ayuda

Una prueba del VIH siempre ayuda, ya sea positiva o negativa. Las personas que averiguan su estado serán vinculadas a tratamientos que pueden salvar sus vidas o a opciones de prevención para mantenerlos a ellos o a sus seres queridos libres del VIH.

Asegurarse

Un resultado negativo quiere decir que la persona no es VIH-positiva y que no vive con el VIH. Pueden estar tranquilos, pero deben tener en cuenta el período silente, un período de tiempo después de que una persona se infecta con el VIH pero durante el cual no da positivo, y si continúan expuestos al VIH, deben considerar la posibilidad de repetir la prueba cada 6-12 meses.

Un resultado positivo en una prueba de VIH siempre debe ir acompañado de una segunda prueba para confirmar el resultado. En ocasiones, es posible que la segunda prueba no coincida con la primera, en cuyo caso se recomienda repetirla después de seis semanas. Sin embargo, si las dos pruebas, en las que se han usado dos muestras distintas, dan positivo, entonces se confirma un diagnóstico VIH-positivo y el tratamiento tendría que empezar lo antes posible.

